

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

Vuelve la guerra fría

RANJIT DEVRAJ

Corresponsal de IPS en Nueva Delhi.

Asia meridional parece volver a la guerra fría, mientras India estrecha sus vínculos militares con Rusia y el secretario de Estado estadounidense Colin Powell realiza consultas en la región sobre un gobierno pos-Talibán en Afganistán.

El viceprimer ministro ruso Ilya Klebanov destacó, de visita en Nueva Delhi, que Rusia siempre respaldó a la opositora Alianza del Norte en Afganistán y se opuso al régimen radical islámico Talibán, ahora blanco de bombardeos por una coalición internacional contra el terrorismo encabezada por Washington.

“Debo decir que India y Rusia tienen igual visión sobre la situación en Afganistán, pero hoy las potencias occidentales se suman a nuestros esfuerzos”, declaró Klebanov en conferencia de prensa.

Así mismo, anunció que Rusia firmará un contrato para arrendar a India cuatro bombarderos TU-22, capaces de portar ojivas nucleares.

Sin embargo, Klebanov no respondió si Moscú planea arrendarle también a Nueva Delhi un submarino nuclear, como lo hizo durante la guerra fría.

El año pasado, India firmó un acuerdo con Rusia para comprarle equipos militares por 3.000 millones de dólares, incluso cazas SU-30, tanques T-90 y el portaaviones Almirante Gorshkov, en una reminiscencia de los estrechos vínculos de defensa entre ambos países durante la guerra fría. India respaldó la ocupación soviética de Afganistán en la década de 1980.

Desde 1996, cuando Talibán tomó Kabul, y hasta los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos, Nueva Delhi brindaba respaldo a la opositora Alianza del Norte, mientras Pakistán, su vecino y rival, apoyaba a Talibán.

Ahora, cuando el gobierno afgano es blanco de ataques por proteger al saudí Osama Bin Laden -el principal sospechoso de los atentados de Nueva York y Washington-, India intenta impedir que el próximo régimen de Afganistán quede en manos de la Alianza del Norte.

Klebanov y el primer ministro indio Atal Bihari Vajpayee conversaron sobre el futuro político de Afganistán y la situación actual de la región antes de brindar su conferencia de prensa.

El canciller estadounidense Powell llegó a Nueva Delhi luego de hacer una serie de concesiones a Pakistán, que está colaborando con la campaña antiterrorista de Washington.

El presidente pakistaní Pervez Musharraf advirtió que un vacío de poder en Kabul podría provocar una nueva guerra civil y exigió garantías de que se tomen en cuenta los intereses de la etnia mayoritaria patán en la futura conformación política del vecino Afganistán.

La etnia patán, a la que pertenecen los Talibán, constituye 45 por ciento de la población afgana y tiene estrechos vínculos históricos y culturales con los pakistaníes. Los otros grupos, incluidos los tajikos, los uzbekos y los hazaras, son los que integran la opositora Alianza del Norte.

La visita de Powell a Islamabad estuvo destinada a explorar la posibilidad del retorno del rey afgano exiliado, Mohammed Zahir Shah. Pese a ser patán, se cree que Shah podría ser un factor de unión para las distintas tribus afganas durante un régimen interino.

“El ex rey, el ala moderada de los Talibán, la Alianza del Norte y exiliados políticos afganos deben integrar el futuro gobierno”, declaró Musharraf en una conferencia de prensa conjunta con Powell.

Powell concordó con Musharraf en que los Talibán deben participar del próximo gobierno afgano.

“Si nos deshacemos del régimen (Talibán), persistirán aquellos que sigan sus enseñanzas y creencias”, advirtió el secretario de Estado.

Por su parte, Musharraf respondió a ese respaldo político reafirmando el apoyo de Pakistán “por tiempo indefinido” a la operación militar de Estados Unidos en Afganistán.

Mientras, India y Pakistán intercambiaban disparos por segundo día consecutivo a través de la Línea de Control que divide la región musulmana de Cachemira entre ambos países. La parte india de Cachemira ya fue causa de tres guerras entre los dos estados de Asia meridional, armados con bombas nucleares.

El presidente de Estados Unidos, George W. Bush, exhortó a ambos países a reducir la tensión. “Considero importante que India y Pakistán se contengan durante nuestras actividades en Afganistán y para siempre”, dijo.

En Islamabad, Powell también urgió a ambos rivales nucleares a reanudar el diálogo para buscar una solución pacífica a la cuestión de Cachemira.

Pero el ministro de Defensa de India, George Fernandes, prometió continuar con las “acciones punitivas” en la frontera para impedir que militantes pakistaníes se infiltren en territorio indio.

India acusa a Pakistán de patrocinar el “terrorismo transfronterizo” en Cachemira, pero Islamabad sostiene que sólo brinda a los guerrilleros separatistas “apoyo moral y diplomático”.